
**Comité Preparatorio de la Conferencia
de las Partes de 2010 encargada
del examen del Tratado sobre la no
proliferación de las armas nucleares**

10 de mayo de 2007
Español
Original: inglés

Primer período de sesiones

Viena, 30 de abril a 11 de mayo de 2007

Cuestiones regionales y garantías de seguridad

**Documento de trabajo presentado por la República
Islámica del Irán**

1. Desde los inicios del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, la seguridad de los Estados Partes no poseedores de armas nucleares frente al empleo o la amenaza del empleo de tales armas ha sido una cuestión importante.
2. En el Documento Final de la Conferencia de las Partes del Año 2000, en el párrafo 2 de la sección referente al Artículo VII del Tratado, se reafirmó que la eliminación total de las armas nucleares era la única garantía genuina contra el uso o la amenaza del uso de las armas nucleares, se convino en que las garantías de seguridad jurídicamente vinculantes de los cinco Estados poseedores de armas nucleares a los Estados no poseedores de armas nucleares Partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares fortalecían el régimen de no proliferación nuclear y se pidió al Comité Preparatorio que hiciera recomendaciones sobre esta cuestión a la Conferencia de 2005 encargada del examen del Tratado. En vista de este acuerdo, y a pesar de la incapacidad del Comité Preparatorio, la Conferencia de las Partes tiene el mandato claro de adoptar una decisión sobre las garantías negativas de seguridad.
3. Lamentamos que en los anteriores procesos de examen no se pudieran formular recomendaciones sobre las garantías de seguridad a la Conferencia de las Partes de 2005. Así pues, proponemos que la Conferencia de las Partes recomiende a la Conferencia de Desarme la creación de un comité especial encargado de elaborar un proyecto de instrumento jurídicamente vinculante sobre las garantías de seguridad de los cinco Estados poseedores de armas nucleares a los Estados no poseedores de tales armas que son Partes en el Tratado y de presentarlo a la Conferencia de las Partes para su debate y aprobación.
4. Como primer paso para examinar las cuestiones gemelas de la ilegalidad del uso y las garantías negativas de seguridad, creemos que, según han sugerido las organizaciones no gubernamentales, la Conferencia de 2010 debería adoptar una decisión para prohibir el uso o la amenaza del uso de armas nucleares contra los Estados no poseedores de tales armas.



5. Los ataques y las amenazas de ataque contra las instalaciones nucleares con fines pacíficos son también motivo de preocupación y deberían prohibirse efectivamente en virtud de una decisión adecuada de la Conferencia, en línea con las decisiones de las anteriores Conferencias de las Partes y la resolución 533 de la Conferencia General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).

6. Han transcurrido tres décadas desde que la República Islámica del Irán introdujo esta idea por vez primera en 1974. Las resoluciones sobre la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio, que la Asamblea General de las Naciones Unidas ha aprobado reiteradamente sin votación desde 1980, reflejan la trascendencia de que esta noble idea se haga realidad en la crucial región del Oriente Medio. El Consejo de Seguridad también ha aprobado resoluciones al respecto, entre ellas la 487 (1981) y la 687 (1991).

7. En el artículo VII del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, al que también se hace referencia en el Documento Final de la Conferencia de las Partes del Año 2000, se abordan las medidas para promover la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio y el logro de las metas y los objetivos enunciados en la resolución de 1995 sobre el Oriente Medio y se reafirma además el derecho de cualquier grupo de Estados a concertar tratados regionales a fin de asegurar la ausencia total de armas nucleares en sus respectivos territorios. La propia resolución aprobada en la Conferencia de las Partes de 1995 fue una de las condiciones de la prórroga indefinida del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Además de ofrecerse garantías recíprocas contra ataques nucleares, los países que constituyen una zona libre de armas nucleares esperan liberarse de la amenaza de los países poseedores de armas nucleares obteniendo de ellos garantías jurídicamente vinculantes mediante su adhesión a los protocolos de la zona en cuestión.

8. Consideramos que no se puede lograr la estabilidad en una región en que sigue habiendo enormes desequilibrios de capacidad militar, en particular debido a la posesión de armas nucleares, lo que permite que una parte amenace a sus vecinos y a toda la región. En este sentido, nos preocupa profundamente la reciente declaración formulada por el Primer Ministro del régimen sionista en una entrevista concedida a la televisión alemana el 12 de diciembre de 2006 en que, en contradicción con la idea de establecer una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio, reconoció explícitamente que poseía armas nucleares. Además, el desarrollo y la posesión clandestinos de armas nucleares por el régimen sionista no sólo viola los principios básicos del derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas, el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y numerosas resoluciones de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad, sino que también desafía claramente las exigencias e inquietudes de la inmensa mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas y hace caso omiso de manera pertinaz y obstinada a la comunidad internacional, que en repetidas ocasiones ha exhortado al régimen a renunciar a las armas nucleares y adherirse al Tratado.

9. Así pues, el régimen sionista es el único obstáculo a la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio. El llamamiento internacional a la paz y la seguridad en esa región estratégica ha sido en vano puesto que el régimen ha examinado activamente la opción nuclear desde sus orígenes. Subrayamos que es preciso tomar las medidas necesarias en diferentes foros internacionales para el establecimiento de esta zona. También reclamamos la prohibición total y completa

de la transferencia de todo tipo de equipo, información y material e instalaciones, recursos o dispositivos nucleares, así como de la prestación de asistencia al régimen sionista en los ámbitos de la ciencia o la tecnología nucleares.

10. El régimen sionista cuenta con un amplio arsenal nuclear, que incluye misiles balísticos de largo alcance capaces de alcanzar cualquier objetivo en el Oriente Medio. Además ha mostrado su intransigencia al negarse a firmar el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y ha rechazado poner en práctica los acuerdos de salvaguardias del OIEA y las resoluciones pertinentes a pesar de las peticiones internacionales. Todo ello puede tener graves consecuencias para la seguridad de la región y la credibilidad del régimen mundial de no proliferación.

11. Las actividades nucleares clandestinas y no declaradas del régimen sionista, su incumplimiento de numerosas resoluciones internacionales, en particular las del OIEA, su no adhesión a los tratados sobre la no proliferación y el desarme y al régimen de salvaguardias totales del OIEA, por una parte, y la estrategia discriminatoria frente a otros países de la región, por la otra, no pueden continuar. La comunidad internacional, incluida la Conferencia de las Partes, debe ocuparse urgentemente de la grave amenaza que pueden plantear las armas nucleares del régimen sionista a la paz y la seguridad de la región y del mundo.

12. La República Islámica del Irán considera que las Conferencias de las Partes encargadas del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares desempeñan un papel significativo en la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio. La Conferencia debe condenar al régimen sionista por seguir desarrollando y almacenando arsenales nucleares y expresar su honda preocupación por la adquisición por ese régimen de capacidad y armas nucleares, que plantea una amenaza grave y permanente para la seguridad de los países vecinos y de otros Estados. Como una exigencia enérgica de la comunidad internacional, es de esperar que este Comité exhorte a todas las partes a que adopten de manera colectiva medidas urgentes y prácticas para la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio y que, a la espera de dicha creación, pida al régimen sionista, único Estado de la región que no es Parte en el Tratado, que renuncie a poseer armas nucleares, se adhiera con prontitud al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares como Estado no poseedor de esas armas y someta inmediatamente todas sus instalaciones nucleares al régimen de salvaguardias totales del OIEA. Por su parte, el OIEA, como única organización técnica internacional en ese ámbito, debe elaborar un informe exhaustivo sobre la capacidad de Israel en materia de armas nucleares y mantener informada a la comunidad internacional sobre cualquier novedad a este respecto.